



Recuperación en demanda por servicios de ingeniería para la minería adelanta positivos años para el sector

Expertos afirman que “se ve que en el 2026 hay una pendiente (al alza), y en el 2027 y el 2028 habrá un peak” de proyectos y servicios. Empresas apuntan a duplicar sus clientes e iniciativas.

VICTOR GUILLOU

La abultada cartera de proyectos para la minería en Chile entre 2024 y 2033, que según la Comisión Chilena del Cobre (Cochilco) llegó a fines del año pasado a 51 proyectos, por un total de US\$83.181 millones, sería el prólogo de un nuevo boom para las firmas de ingeniería que prestan servicios al principal sector industrial chileno.

Y es que tras un largo período de marcado bajón en la actividad ingenieril, la tendencia alcista del sector es clara. Así lo refleja el Índice de Actividad de la Ingeniería ICON, elaborado por la Asociación de Empresas Consultoras de Ingeniería de Chile (AIC), y que en el primer trimestre de 2025 cerró con un valor de 1,24. Pese a marcar una baja de 4,8% frente al último trimestre de 2024, el nivel supone un aumento interanual de 10%, marcando una racha de siete trimestres consecutivos de alzas interanuales para el sector.

Entendidos del área ven una fuerte recuperación, pese a la corrección del índice en su última medición, ya que el número de proyectos catastrados para el sector minero permiten avizorar una maduración natural desde estudios preinversionales hacia las ingenierías de detalle.

“Todos sabemos que para hacer esos proyectos se requieren distintos tipos de ser-

vicios de ingeniería, que son los estudios preliminares, preinversionales, después están los desarrollos de ingeniería de talla, y después están las Inspecciones Técnicas de Obra (ITO) para controlar la ejecución de estos proyectos”, resume Mauricio Castillo, presidente de la Comisión de Infraestructura del Colegio de Ingenieros de Chile, y que liga directamente el momento de recuperación del sector al término de los procesos constitucionales y al impulso que trajo la aprobación del royalty minero.

“Al rechazar el proyecto refundacional, volvió el alma al cuerpo. Entonces, ahora que tengo las reglas que van a permanecer como estaban, y tengo definido el royalty, y ahora puedo poner los números, tengo una certeza jurídica; entonces ahora me voy a poner a actualizar los valores de los proyectos, y por eso empezó a tomar trabajo de ingeniería”, grafica Castillo.

Remarca que, aunque “el principal trabajo que hay hoy día en ingeniería es ingeniería de estudio, presupuesto, evaluación, y de ITO”, el momento actual “es una buena noticia porque eso anticipa que los años que vienen van a haber proyectos reales”.

“Desde mi punto de vista yo creo, que va a haber mucho trabajo en el 2026, se van a terminar de estudiar los proyectos, van a partir

otros, estudio y ejecución de proyectos, de ingeniería de talla y construcción”, asegura, y agrega que “se ve que en el 2026 hay una pendiente, en el 2027 y el 2028 va a haber un peak”.

EMPRESAS AL ALZA

Un escenario que refrendan distintas firmas enfocadas en servicios de ingeniería para el sector minero. Un caso claro es el de Keypro Ingeniería, firma chilena con 22 años de trayectoria, enfocada casi exclusivamente en clientes mineros, tanto dentro como fuera del país. José Campos, uno de los fundadores y gerente general de la compañía, resume el momento de recuperación así: “Nosotros hemos crecido en promedio un 10% o 15% en los últimos 22 años, ahora estamos apostando a crecer el doble”.

Enfocados en asesorar proyectos brownfield, Campos cuenta que Keypro basa su estrategia en firmar contratos marco con dos o tres firmas mineras, pero este año están apuntando a duplicar la cantidad de clientes y también ampliar sus servicios “para apalancar este crecimiento del 30%”.

El ingeniero civil hidráulico entrega algunos datos internos dan soporte a esas proyecciones. “El backlog de ventas para este año, comparado con lo que tenía vendido el año

pasado en la misma época, es cerca de un 40% más”, comenta.

¿Dónde están viendo más actividad? Campos remarca que, ante el desafío de las mineras por sostener sus niveles de producción en un contexto de caída sostenida en las leyes del mineral, las firmas necesitan “ver dónde le puedes sacar algún punto más de producción”.

También destaca, aunque no todos los proyectos de la cartera minera se ejecuten, que la mayoría serán de mediana minería, donde la experiencia de firmas locales juega un elemento diferenciador. Ejemplifica con el proyecto Minera Arqueros, controlada en un 80% por la japonesa Nittetsu Mining, que está camino a iniciar sus operaciones en 2026. Allí, la firma desarrolló todo el proceso de ingeniería para la concentradora y sus obras anexas, y Según Campos, “en la mediana minería sí van a aparecer probablemente en los próximos 5 años proyectos similares al que hicimos para el proyecto Arqueros, donde Keypro va a estar muy bien posicionado para poder nuevamente enfrentar un desafío similar”.

Para lo más próximo, ve la necesidad de contratar más profesionales. “Tenemos que traer más gente, y hoy día no está tan fácil traer más gente con experiencia”, señaló.

Un escenario similar detallan en Schwager. Su división minera está viviendo un “un 2025 muy activo, con una participación en una cartera diversificada de licitaciones que suma cerca de 1.000 millones de dólares, comenta Dagoberto Godoy, gerente general de Schwager Minería.

“El año 2024 ha marcado un hito importante, ya que hemos alcanzado un peak en nuestros ingresos, superando los US\$100 millones. Mirando hacia adelante, nuestro plan de negocios contempla un crecimiento sostenido, con el objetivo de duplicar nuestras ventas anuales hacia 2027. Para este año, esperamos cerrar con un aumento del 20% en los ingresos”, agregó.

Destaca que en marzo se adjudicaron el servicio de mantenimiento de la planta concentradora e hidrometalurgia en Caserones, y en enero, el mantenimiento y reparación de polines de cintas transportadoras en Col-delco Andina.

“Estos y otros contratos han permitido ampliar nuestra cartera de clientes mineros, reflejando la solidez y el alcance de nuestras capacidades”, agrega.

Hacia adelante, ve una “una gran oportunidad estructural: el mundo necesita más cobre, y nuestra región -Chile, Perú, Argentina- cuenta con los yacimientos y el conocimiento para responder a esa demanda”.

Sobre la necesidad de aumentar sus dotaciones, destaca que “el mercado chileno ha mostrado crecientes limitaciones en la oferta de personal especializado”, puntualizando en la necesidad de “impulsar mecanismos que fomenten la especialización de quienes hoy están disponibles, así como también promover la formación de nuevos profesionales que contribuyan al desarrollo sostenible del sector”.